

GABRIELA
JIMÉNEZ
GODOY
@GABJIMENEZKKVICECOORDINADORA
DEL GP DE MORENA
EN SAN LÁZARO

El poder de nuestra voz construye igualdad en México

Cada 8 de marzo, México se detiene un momento para reflexionar sobre el largo camino que las mujeres hemos recorrido. Cada una de nosotras representa una conquista histórica. Durante siglos fuimos excluidas de los espacios donde se decidía el rumbo de la ley y la justicia; hoy, ocupar estos lugares no es un hecho menor, sino el resultado de una lucha colectiva que nos obliga a mirar hacia adelante con responsabilidad.

Vivimos un tiempo sin precedentes: por primera vez en nuestra historia, una mujer, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, conduce los destinos de nuestra nación. Este logro no es solo un símbolo, sino una realidad que se refleja en un gabinete paritario y en una Cámara de Diputados donde la presencia de mujeres es igualitaria.

Desde la Cámara de Diputados, y como vicecoordinadora del Grupo Parlamentario de Morena, mi compromiso ha sido traducir esa lucha en leyes que protejan y dignifiquen a la mujer. No basta con ocupar un escaño, la verdadera transformación ocurre cuando usamos esa posición para que ninguna mujer sufra violencia y para derribar las barreras estructurales que aún nos limitan.

Por ello, he impulsado iniciativas fundamentales desde el Legislativo para avanzar hacia la igualdad en el sector empresarial, buscando que la paridad y la perspectiva de género lleguen a las cúpulas de decisión

económica. También destaca la propuesta para declarar el 8 de mayo como el "Día de la Mujer Trabajadora", honrando a quienes sostienen la economía y el hogar.

El compromiso no solo se firma en el Congreso, se vive en las calles. En Azcapotzalco, a través de la Casa del Chintololo y nuestro módulo itinerante, trabajamos para que la seguridad y el bienestar lleguen a cada hogar: hemos impulsado proyectos de iluminación, como el de las Vías, entendiendo que una calle iluminada es el primer paso para que nuestras niñas y mujeres caminen sin miedo.

El silencio es el mejor aliado de la injusticia. Por eso, continúo trabajando de la mano de colectivos como 50+1 y Por Ella Por Todas, donde construimos puentes para que todas las mujeres puedan acceder a los derechos que por décadas han sido privilegios. Ahí hemos aprendido que cuando las mujeres articulamos liderazgos, el poder se vuelve colectivo.

Esa es la esencia de la sororidad: reconocernos, respaldarnos y abrir camino para las que vienen detrás. Como una de las diputadas con mayor respaldo ciudadano en la Ciudad de México, mi labor es garantizar que la justicia sea humana, sensible y transformadora para todas.

Sigamos tejiendo redes, sigamos haciendo equipo y, sobre todo, sigamos levantando la voz. Porque solo juntas lograremos que la justicia social sea el pilar inamovible del futuro de México.

No basta con ocupar un escaño, la verdadera transformación ocurre cuando usamos esa posición para que ninguna mujer sufra violencia y para derribar barreras estructurales